



APL Academia Peruana de la Lengua

[LA ACADEMIA](#)[DOCUMENTOS](#)[CONSULTAS](#)[PERUANISMOS](#)[EV](#)[DR
AE](#)[DUDAS](#)[BUSCA
PALABRAS](#)[BUZÓN DE
PERUANISMOS](#)

Rastres del llegat català al Perú

Autor:

Data de publicació: 27-09-2012

L'acadèmia peruana de la llengua reconeix l'origen català algunes paraules com "aguaitar"

En aquest enllaç a l'Acadèmia Peruana de la llengua, podeu veure una mostra de l'existència de la paraula catalana "aguaitar" al Perú.

Al mateix temps l'article fa referència als mariners catalans i a l'ús que va tenir aquesta paraula durant el segle XVI a Castella i Portugal, cosa que confirma la presència de catalans en expedicions que ens han volgut fer passar per exclusivament castellanes o portugueses.

<http://academiaperuanadelalengua.org/peruanismos/Aguaitar>

Aguaitar

Aguaitar viene del catalán aguaitar 'estar en acecho', 'mirar' y éste de guaita 'vigía', 'centinela', palabra de origen germánico (emparentada con el inglés to watch) introducida tempranamente en castellano 1 .

Entre marineros catalanes se llamaba guaita cada uno de los cuatro turnos de guardia nocturna. El término se extendió, durante el siglo XVI, a Castilla y Portugal. Hoy guaita ha caído en desuso en castellano 2 y parece que su derivado aguaitar no fue en ninguna época corriente en la Península. Se usó algo en Andalucía, y tuvo sobre todo vida

en Navarra y Aragón, donde todavía hoy es de habla rústica. Pero ya a principios del siglo XVII era aguaitar voz anticuada en castellano 3 .

Mientras tanto, la palabra había pasado a América junto con otros términos del habla marinera; hoy se conserva en diversas regiones con su sentido etimológico de 'vigilar, acechar' 4 o con el muy próximo de 'atisbar, espiar', éste predominante en el Perú.

El postverbal aguaita se usa en diversas regiones de América; en Chile y Argentina (lenguaje gauchesco) se prefiere aguaitada. En cuanto a compuestos, se llama aguaitacaimán un ave zancuda de Cuba; aguaitacamino es un pájaro de la América Central.

En algunas partes, sin embargo, se ha ido más allá de la simple conservación de viejos usos castellanos. En Venezuela, por ejemplo, aguaitar tiene además un sentido general, equivalente a los de ver, mirar, observar, documentado también en catalán. Igualmente en Venezuela (y también en Puerto Rico) aguaitar se emplea a veces (especialmente en oraciones imperativas) como sinónimo de aguardar, esperar 5 .

En Bolivia alterna con aguaitar, en los sentidos de 'atisbar, acechar', la variante (con sufijo de frecuentativo) aguaitear.

Pero lo más notable es que en Venezuela y el Perú aguaitar ha sobrepasado el nivel de habla rústica o vulgar a que se halla confinado en otras partes: se oye en boca de la gente educada y se lee en la prosa de los mejores escritores (aun se recomienda como forma correcta frente a la variante agüear, que es resultado de asimilación y se tiene por vulgar).

Alfredo Bryce Echenique reacciona, exasperado, ante estos usos divergentes:

"...los peruanos aguaitamos, del peruanismo aguaitar, mientras que los españoles figonean, del verbo que no usamos los peruanos. Es un lío hacer periodismo así, y hasta escribir un libro de recordar. En la literatura, en cambio, uno está más cómodo..." 6

Sin embargo, la edición de 1992 del Diccionario académico consigna aguaitar como uso actual del español general, con cuatro acepciones: 'cuidar, guardar'; 'mirar, ver'; 'acechar, aguardar cautelosamente'; 'atisbar, espiar'. Sólo aparece como americana la quinta de 'aguardar, esperar', con la sugerencia de que puede deberse a influencia del inglés to wait.

La locución adverbial en aguaita 'en acecho' que usa Palma 7 no es hoy corriente en el Perú (sí en Venezuela y otros países); tampoco lo es la equivalente al aguaita, documentada en los artículos de El Tunante 8 . El Diccionario de la Academia registra al aguaita, de aguaita y en aguaita como locuciones adverbiales sinónimas de en acecho.

1 Véase Corominas, Diccionario crítico etimológico, s.v. En el Drama de los Pa-langanas, de fines del XVIII, aguaitar tiene todavía el sentido de 'mirar', 'observar abiertamente': "... aguaitando las casas de las Mujercillas que estaban a las puertas, Ventanas o galerías..." (pág. 61 de la 2a edición Sánchez).

2 Valle Inclán lo usa en Tirano Banderas (Lima s/f., pág. 174) con el sentido de 'centinela, vigía'.

3 El Diccionario de la Academia da como desusados sólo los derivados aguaitador, -ra y aguaitamiento

4 Véase este sentido en el Diario de Lima de Suardo (1629-1634), Lima 1935, págs. 33 y 216. Un Vocabulario de español a caribe de 1789 consigna aguayta 'centinela' y aguaytar 'hacer centinela' (Lenguas de América, Madrid 1928, pág. 261).

5 Véase Rosenblat, Buenas y malas palabras en el castellano de Venezuela, 2a serie, Caracas-Madrid 1960, págs. 126-129.

6 Permiso para vivir. Antimemorias. Lima 1993, pág. 340. Véanse también: Vallejo, Novelas y cuentos completos, Lima 1967, págs. 37, 69, 101, 200, 268 y Obra poética completa, Lima 1968, págs. 114, 175, 261; Alegría, La serpiente de oro, Santiago de Chile 1935, págs. 138 y 167; Bryce, Un mundo para Julius, Lima 1987, págs. 13, 260, 285, 321.

7 Véase Tradiciones, pág. 833

8 Rasgos de pluma, Lima 1911, pág. 124.

Aguaitar viene del catalán aguaitar 'estar en acecho', 'mirar' y éste de guaita 'vigía', 'centinela', palabra de origen germánico

Fuente:

Diccionario de Peruanismos, Martha Hildebrandt